

DIÓCESIS DE PALM BEACH

Oficina de Pastoral Hispana

Año de san José



Hora Santa

St. Helen Catholic Church

25 de febrero, 2021

§ *Canto inicial*

Exposición

O Salutaris Hostia

Salutaris Hostia
Quae caeli pandis ostium:
Bella premunt hostilia,
Da robur, fer auxilium.

Uni trinoque Domino
Sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino
Nobis donet in patria.
Amen.

¡Oh Víctima de salvación!
que abriste el cielo al mortal;
en esta guerra mundanal
revístenos de tu valor.

Al Trino Dios, honor y prez,
se le tribute sin cesar,
y que en la patria celestial,
sin fin vivamos junto a él.
Amén.

Aclamación inicial

Sacerdote.: Bendito y alabado sea Jesús en el
Santísimo

Sacramento del altar.

Todos.: Sea por siempre bendito y alabado.

Sacerdote: Nos diste, Señor, el pan bajado del cielo.

Todos: Que contiene en sí todo deleite.

Oración de adoración

Mi Señor Jesucristo, creo que estás realmente presente en este Sacramento. Día y noche permaneces aquí compasivo y amorosamente. Tú llamas, esperas y recibes a todos los que vienen a visitarte. Yo te agradezco, Jesús, mi Divino Redentor; por venir a la tierra por nosotros y por instituir este admirable sacramento de la Santa Eucaristía; para poder permanecer con nosotros hasta el fin del mundo. Yo te agradezco por tener escondida dentro de estas especies eucarísticas tu infinita majestad y belleza, donde tus ángeles se deleitan al contemplarte, para que yo tenga el valor de acercarme al trono de tu misericordia. Yo te agradezco, mi querido Jesús, por volverte una víctima incomparable, para que yo merezca todos los favores del cielo. Despierta en mí una profunda confianza en Ti para que descienda más fructíferamente sobre mi alma. Yo te agradezco por ofrecerte en acción de gracias a Dios, por todos sus beneficios espirituales y temporales que Él ha otorgado en mí. Dame la gracia y perseverancia en tu fiel servicio. Amén.



Liturgia de la Palabra

Oseas 11, 3-4 “Cuando Israel era niño, yo lo amé”

«³Fuí yo quien enseñé a andar a Efraín, y lo tomé en mis brazos; pero no han comprendido que era yo quien los cuidaba. ⁴Con cuerdas de ternura, con lazos de amor los atraía; fui para ellos como quien levanta un niño hasta sus mejillas o se inclina hasta él para darle de comer.»»

Ps. 103, (8-9. 10-11. 13-14)

R. Bendice alma mía al Señor

Lucas 15, 11-32 El padre misericordioso

«¹¹Dijo: «Un hombre tenía dos hijos; ¹²y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. ¹³Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. ¹⁴«Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. ¹⁵Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. ¹⁶Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. ¹⁷Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! ¹⁸Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre,

pequé contra el cielo y ante ti. ¹⁹Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." ²⁰Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, le vió su padre y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. ²¹El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." ²²Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. ²³Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, ²⁴porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. ²⁵«Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; ²⁶y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. ²⁷El le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." ²⁸El se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. ²⁹Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; ³⁰y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" ³¹«Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; ³²pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado.>>>"

Canto

Oración de consagración a san José

Señor Jesús, venimos a solicitar la ayuda y la protección de san José, para confiar su solicitud paternal sobre nuestra Iglesia, sus sacerdotes, sus diáconos, sus consagrados, todas las familias y todos sus miembros.

San José, casto esposo de la Virgen María, ayuda a las parejas a reencontrar el fervor de su primer amor y la gracia del sacramento con el que se donaron mutuamente. Asístelos para superar los conflictos, ábrelos al perdón recíproco.

Confiamos a tu paternal solicitud a las parejas estériles. Protege a los prometidos en su deseo de darse uno al otro, en el respeto de cada uno y en toda libertad. Que sus corazones se abran ampliamente a acoger a los niños que nacerán de su amor.

San José, padre adoptivo de Jesús en Belén, enséñanos a defender la vida humana desde la concepción. Te confiamos a todos los seres que han sido asesinados en el seno de sus madres, la angustia de las mamás, la inconsciencia trágica de quienes han practicado un aborto.

Tú que has protegido a Jesús de la masacre de los santos inocentes, haz que nosotros y nuestras autoridades seamos protectores de la vida humana. Protege a los huérfanos y a los niños ante los comportamientos violentos y torcidos de los adultos.

San José, patrono de la buena muerte, haz que nos dispongamos a encontrar con toda tranquilidad al Señor el día que nos llame a dejar esta tierra. Libera a nuestra sociedad de la tentación mortífera de practicar o promover la eutanasia y el suicidio.

San José, guardián de la Sagrada Familia, te presentamos a cada una de nuestras familias. Te imploramos, por el ejemplo de tu valentía y de tu docilidad al Espíritu Santo, que asumamos con fidelidad y sabiduría las responsabilidades educativas y familiares que se les ha confiado.

Te pedimos que podamos enseñar la fe a nuestros niños comenzando por nuestra manera de vivir. Por la oración de san José, Señor, bendice a todas las familias de la tierra, bendice a todas las comunidades, bendice y protege a nuestro país.

San José, en el tiempo de la prueba, recordamos que tú encontraste al Niño Jesús tras varios días de haberlo buscado angustiosamente. A la hora de la duda y en medio del desaliento, ven en nuestro auxilio para buscar a Cristo sin cesar y encontrarlo.

Confiamos a tu intercesión la situación de los cristianos perseguidos, en particular los de Medio Oriente, protégelos de todas las formas de terrorismo, la violencia y la guerra civil en Siria.

San José, servidor prudente de Jesús y María en las rutas del éxodo, haz que seamos cercanos a los excluidos, a los errantes, a los extranjeros. Ayúdanos a comprender que el amor no tiene fronteras y que cada uno de nosotros es responsable de nuestros hermanos y hermanas.

San José, humilde artesano de Galilea, te confiamos nuestra profesión, con la cual, y para la cual trabajamos, también te confiamos a los que no tienen empleo ni recursos.

Enséñanos a santificarnos y a santificar al Señor mediante nuestro trabajo. Ayúdanos a compartir sus frutos. Y a ti que cubriste las necesidades materiales de la Sagrada Familia, ponemos bajo tu mirada la vida temporal de nuestras familias, de nuestras comunidades y de nuestra diócesis.

San José, doctor del silencio en el seguimiento de Jesús, te presentamos la vitalidad misionera de nuestra Iglesia, de nuestras parroquias, de nuestras familias, de nuestras comunidades.

Te suplicamos fervientemente que hagas surgir una nueva generación de testigos del Evangelio. Por tu oración, suscita vocaciones sacerdotales y religiosas.

Sostén la fidelidad de las personas que se han consagrado mediante los consejos evangélicos, así como el compromiso misionero de las familias en el corazón de nuestro mundo.

San José, en este día, te consagramos a la Iglesia universal, nuestra diócesis, nuestras parroquias y nuestras familias, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Silencio / Meditación

♯ *Canto*

Letanías a san José

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo óyenos.

Cristo escúchanos.

Dios Padre celestial..... **R: Ten misericordia de nosotros.**

Dios Hijo, Redentor del mundo.

Dios Espíritu Santo.

Santa Trinidad, un solo Dios.

Santa María..... **R: Ruega por nosotros.**

San José.

Ilustre descendiente de David.

Luz de los Patriarcas.

Esposo de la Madre de Dios.

Casto guardián de la Virgen

Padre nutricio del Hijo de Dios.

Celoso defensor de Cristo.

Jefe de la Sagrada Familia.

José, justísimo.

José, castísimo.

José, prudentísimo.

José, valentísimo.

José, fidelísimo.

Espejo de paciencia.

Amante de la pobreza.

Modelo de trabajadores.

Gloria de la vida doméstica.

Custodio de Vírgenes.

Sostén de las familias.

Consuelo de los atribulados.

Esperanza de los enfermos.

Patrón de los moribundos.

Terror de los demonios.

Protector de la Santa Iglesia.

Padre de nuestra familia

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **escúchanos, Señor,**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **ten misericordia de nosotros.**



Sacerdote: Le nombró administrador de su casa.

Todos: Y jefe de toda su hacienda.

Oremos: Oh Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a San José por Esposo de tu Santísima Madre, concédenos, te rogamos, que merezcamos tener por intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición final

Tantum Ergo

Tantum ergo
Sacraméntum,
Venerémur cernui:
Et antiquum
documentum
Novo cedat rítui;
Præstet fides
suppleméntum
Sénsuum deféctui.

Genitori Genitóque,
Laus et iubilátio;
Salus, honor, virtus
quoque,
Sit et benedíctio;
Procedénti ab utróque
Compar sit laudátio.
Amén

Veneremos, pues,
inclinados
tan grande Sacramento;
y la antigua figura ceda
el puesto al nuevo rito;
la fe supla
la incapacidad de los
sentidos.

Al Padre y al Hijo
sean dadas alabanza y
júbilo,
salud, honor, poder y
bendición;
una gloria igual sea dada
al que del uno y del otro
procede. Amén.

Sacerdote: Nos diste Señor, el Pan bajado del cielo.

Todos: Que contiene en sí todo deleite

Oración

Señor Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición con el Santísimo



Oraciones divinas

Bendito sea Dios.

Bendito sea Su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo, Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Reserva

& Canto final

